



En el sector del Segre, los rojos sufren una gran derrota, dejando en nuestro poder centenares de muertos y más de dos mil prisioneros.

También en el Ebro se hacen más de 400 prisioneros, continuando nuestras tropas su victorioso avance

Parte oficial de Guerra

Boletín de información con noticias recibidas en este Cuartel general hasta las veinte horas del día 10 de noviembre de 1938. III Año Triunfal.

En el sector del Ebro la densa niebla ha retrasado hoy el comienzo de nuestra acción, pero a pesar de ello ha seguido nuestro avance hasta ocupar las alturas que en gran parte baten a corta distancia la carretera de Camposines a Ascó. En este sector se han hecho al enemigo más de cuatrocientos prisioneros y se han recogido muchas armas automáticas.

En el sector del Segre han sufrido los rojos en el día de hoy una gran derrota, habiendo fracasado en todos sus ataques y perseguidos después por nuestras tropas, han dejado en nuestro poder gran número de muertos que se elevan a varios centenares y más de dos mil prisioneros, entre ellos bastantes heridos.

El armamento y material recogido es muy numeroso, figurando entre él veinte ametralladoras.

En el frente de Castellón, sector oriental, han continuado los ataques enemigos con el mismo desastroso resultado de los días anteriores para los rojos, pues han sido no solo rechazados varios contraataques, sino causándoles elevadísimo número de bajas y haciéndoles 37 prisioneros. También han sido rechazados algunos intentos del enemigo en los sectores de Cubla y Salada.

Actividad de la aviación.—Ayer fueron bombardeados los objetivos militares del puerto de Valencia, alcanzando la Aduana e instalaciones del puerto, en el que se produjeron grandes incendios.

Salamanca, 10 de noviembre de 1938.—De orden de S. E., el general jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

En el natalicio del Rey Emperador de Italia Víctor Manuel III

La discreción, la prudencia y la sabiduría del Rey Emperador

Por CLAUDIO DE MONTFORT

La efeméride que hoy conmemora la historia de la Europa moderna en el XX Aniversario del Armisticio que puso fin a la Gran Guerra, coincide con la fiesta natalicia de S. M. el Rey Emperador de Italia, Víctor Manuel III, que hoy cumple su 69.º aniversario; y esta coincidencia nos invita a gloriar la simpática personalidad de este Monarca, tan cordialmente identificado con la persona y la obra del Duce, y cuya influencia, dentro de su ejemplar modestia y discreción, ha sido decisiva en algunos momentos dramáticos de la historia contemporánea.

Si todo el valor de un hombre se mide por el grado de fidelidad con que ha cumplido la misión que Dios le ha señalado en la vida terrenal, no hay duda que la personalidad de Víctor Manuel III se nos presenta dentro de su concreto cometido de soberano y de su simbólica representación del pueblo de Italia, con el más límpido relieve del cumplimiento perfecto e impecable de una alta y delicada función dentro del sistema jerárquico del Estado. Víctor Manuel III, que subió al Trono en 1900, ha ejercido durante su largo reinado su alta función de realeza en un período excepcionalmente agitado y tempestuoso de la historia europea, en el que las guerras y las revoluciones, algunas de ellas las más terribles que haya registrado la historia, han conmovido hasta sus cimientos las bases no sólo de la política, sino de la civilización europea. Y Víctor Manuel III, al cabo de los 38 años de su reinado, ha podido verse firmemente asentado en su trono en medio del derrumbamiento de la mayoría de los que no pudieron resistir el embate furioso de las últimas tormentas del destino. Aparte de todas las consideraciones que pueda sugerir un estudio atento de su largo reinado, podemos desde luego afirmar que un rey que ha tenido la virtud de sobrevivir a la más honda de las revoluciones modernas, cual es la fascista, es digno de seguir siendo rey, de seguir ocupando el supremo puesto de la jerarquía

y de seguir ejerciendo la representación suprema de su pueblo. Haber sabido salvar la monarquía en la dramática y brusca transición del Estado liberal-democrático y parlamentario al nuevo Estado fascista, jerárquico y totalitario, haber sabido hacer flotar y poner al fin a salvo el cetro y la corona hereditarios por encima de todos los terribles vaivenes de las olas embravecidas en las que tantas instituciones seculares han naufragado en estos últimos decenios, son hechos que por sí solos revelan en el Rey Emperador un excepcional sentido de equilibrio, de realidad, de discreción, una extraordinaria fortaleza en la fidelidad a su alta misión y una profunda conciencia de su alta condición de supremo representante de su pueblo.

Será larga tarea la de puntualizar todos los hechos en que podrían apoyarse los títulos que dan derecho a Víctor Manuel III a ver perpetuado su nombre en la historia. En primer lugar hemos de recordar, a propósito de la conmemoración de la efeméride de hoy, que en las apasionadas contiendas políticas entre neutralistas e interventistas que precedieron la entrada de Italia en la Gran Guerra, Víctor Manuel III puso decididamente el peso de la corona en la balanza a favor de la intervención cuando Mussolini y sus compañeros de campaña interventista demostraron ser los fieles intérpretes de la misión histórica de Italia y de los anhelos seculares del intervencionismo italiano.

Hemos de hacer destacar también con el máximo relieve la cierta visión que tuvo el Rey Emperador cuando en la Asamblea de Peschiera, en 8 de noviembre de 1917, estando presentes los altos jefes de los ejércitos aliados, logró imponer su idea de que la línea de resistencia de las fuerzas italianas había de fijarse en el Piave contra la opinión de los aliados que querían fijarla más hacia el sur, en el Mincio, lo que preparó e hizo posible el triunfo definitivo de Vittorio Veneto.

Italia en los momentos solemnes en que Mussolini frente a la incompreensión hostil de los elementos parlamentarios amenazaba «abrir la puerta con el empujón de la insurrección» en la histórica jornada de la Marcha sobre Roma, fué el Rey quien con una plena e inteligente visión del drama italiano que en aquellos instantes se desenvolvía en la historia de Italia, dió paso libre a la torrencial entrada de las Camisas Negras, negándose a firmar el decreto que promulgaba el Estado de sitio, lo que equivalía al anuncio de una resistencia a todo trance contra la revolución fascista, obligando a dimitir al Gobierno Facta y—hecho trascendental en la historia de la Italia Fascista—llamando por su propia iniciativa a Roma a Mussolini y encargándole del Gobierno de la nación. Así, gracias a la sabiduría del Rey, la revolución fascista pudo encontrar prontamente y por vía legal el más amplio y seguro cauce para sus salvadoras realizaciones.

La historia del Fascismo es—en uno de sus aspectos—el resultado de la íntima penetración de Víctor Manuel III con Mussolini y de su leal y siempre inteligente colaboración con la obra del Duce. Mussolini gracias a esta penetración y colaboración se ha ahorrado la enorme complicación y las graves consecuencias que hubiera entrañado el mantenimiento de determinados puntos de su primitivo programa revolucionario. La suerte que le dejó la Providencia al encontrarse con un soberano tan inteligente y tan impuesto de su papel en la historia, permitió a Mussolini realizar el milagro de llevar a cabo la más profunda de las revoluciones modernas sin tener que derribar los cuatro pilares básicos del Estado y de la Nación a los que se refirió en su discurso de Milán del 23 de octubre de 1923: la Monarquía, la Iglesia, el Ejército, la Constitución.

La Monarquía italiana, gracias a las grandes virtudes políticas de Víctor Manuel III—así lo hizo constar el propio Mussolini—ha entrado hoy en lo más profundo del pueblo italiano. El Duce cuando completó el concepto clásico del Estado Fascista como encarnación jurídica de la Nación con la definición del mismo como «un sistema de jerarquías», sabía que el que ocupaba la más alta de las jerarquías de la Nación era verdaderamente digno de ella y el elegido de Dios para representar en el mundo la Nueva Italia, heredera del Imperio de Roma.

“MI LIBRO”

Así reza el título de una obra, primorosamente editada y que por su contenido viene a ser como el «Vademecum» del soldado, tanto en los días de paz, como en las difíciles horas de la guerra.

La aparición de «Mi Libro» es un indiscutible acierto. En la portada, dos soldados en actitud de hojear sus páginas, en tanto que un tercero atalaya el horizonte detrás de las alambres y bajo un cielo crepuscular con reverberos de oro y sangre, la san gre, y el oro de nuestra Bandera.

Un espléndido fotograbado del Generalísimo decora la contraportada del libro cuyas primeras páginas, después de un oportuno juicio cervantino sobre las Letras y las Armas, constituyen un útilísimo Calendario-Agenda para el soldado. Seguidamente una hoja de filigrana y luego un estudio acabado, a guisa de Ordenanza Militar, acerca del Ejército en tiempo de paz y de guerra. Estudio este que por su concisión, excelente método y aguilatado criterio es de oportunidad indiscutible para quienes, en los cuarteles y en los campos de batalla, son los adelantados del honor nacional al que sirven con la inequevocalble lealtad que fué siempre severa consigna del soldado hispánico.

Contiene «Mi Libro» una síntesis de la Historia de España, tan bien hecha, tan fundamentada sentida, y, dentro de su obligada concisión, tan erudita que a buen seguro hará germinar en uno de los santos amor a la Patria y en los convencidos de siempre una rica floración de fervorosos sentimientos hacia la Madre común que hoy reverdece y aun eclipsa las mejores jornadas triunfales de otras épocas.

Corona, por fin, esta preciosa obra la Oración de los Caídos, digno remate de «Mi Libro» del que con razón podrá decir siempre el soldado que es «suyo», porque es un reflejo de su alma, puesta al servicio de la Bandera que un día jurara defender hasta el último aliento.

Ni un hogar sinumbre, ni un pedazo de tierra sin árboles, ni una ciudad sin bosques, ni una España sin noción de sus tesoros.

El Consejo de Ministros de ayer

Aumento considerable en la recaudación de los tres trimestres últimos.—Se ha aprobado una orden sobre la tasa del aceite.—El Gobierno facilitará hoy una nota sobre un supuesto empréstito extranjero a la zona roja

La reunión ministerial terminó pasadas las doce de la noche. El señor Serrano Suñer dió a los informadores la siguiente referencia verbal de lo tratado.

«El Consejo ha examinado problemas de política exterior y económica. El ministro de Hacienda ha dado cuenta de las cifras de recaudación de los tres trimestres transcurridos que acusan aumento considerable. Se han aprobado: Un Decreto sobre organización de la Justicia indígena en los territorios españoles del Golfo de Guinea.

Otro sobre reconstrucción de protocolos notariales deteriorados o destruidos total o parcialmente. Ha sido aprobado en el Consejo una orden sobre tasa del aceite. También se han aprobado créditos y varios expedientes de trámite.

Ha sido nombrado fiscal del Tribunal Supremo don Blas Pérez y González.

Magistrados del Tribunal Supremo, don Federico Castejón, don Salvador Mingujón, don Galo Ponte y don Felipe Gil Casares. Jefe del Servicio Nacional de Régimen Jurídico de Sociedades Anónimas ha sido nombrado don Carlos González Bueno y secretario de Gobierno del Tribunal Supremo, don Javier Torns Lafite.

Se ha nombrado presidente de la Audiencia de Valladolid a don Fernando Badía, de la de Málaga, a don Adolfo Alonso Colmenares; de la de Córdoba, a don José Eguiluz Ojedo y de la de Teruel, a don Julio de la Cueva Donoso. Finalmente ha sido aprobado un Decreto declarando en situación de excedencia voluntaria al magistrado don Hilgino García Fernández.

El ministro del Interior anunció por último, que el Gobierno facilitará mañana una nota sobre el supuesto empréstito extranjero a la zona roja».

Suscripción Pro-Aguinaldo del Combate

Abierta por Orden del Ministerio del Interior, se espera que la provincia de Burgos responda con la misma esplendidez y patriotismo que en el año último.

Apresúrate a enviar tu generoso donativo, pues todo lo merecen nuestros soldados, no dejándolo para última hora. Los ingresos se reciben en el Ayuntamiento.

Lista de donantes

Suma anterior, 81.290 pesetas.
Don Leoncio Ortega, 25.
Don Juan Manrique Martínez, 10.
Doña José Barriolomé y señora, 100.
Doña Adela Medina Tomé, 3.
Doña María Mesa Fuentes, 5.
Doña Teresa Fourtner, viuda de Gil e Hijos, 500.
Doña Tomasa Rodríguez, viuda de Fernández, 500.
Comedor Aragón, 100.
Don Domingo Cardiel, 25.
Don Juan Antonio Gutiérrez Moliner, 100.

Don Francisco López Erea, 15.
Don Julio Gonzalo Solo, 25.
Don Mariano Gonzalo, 5.
Doña Fidela Gonzalo Medrano, 25.
TOTAL 82.728 pesetas.

Nota.—A partir de esta fecha los donativos para esta Suscripción se reciben en los nuevos locales que el Ayuntamiento tiene instalados en el segundo piso del edificio del Casino (Círculo de la Unión).

Un caso de heroísmo

No prevalecerán contra nosotros ni las puertas del infierno ni las ofensivas marxistas. No. No prevalecerán. Como se ha hundido la torre de Babel que se alzó sobre la plataforma de la Venta de Camposines se hundirá todo lo que los rojos edifiquen con intención de ayudar a los «hermanos del Ebro» según se ha dispuesto con rigurosa consigna. Ninguna maniobra ha de borpender a nuestros soldados ni ha de apartarlos del camino que siguen con toda seguridad sabiendo bien a dónde se dirigen sus pasos.

Al borde mismo de la línea de fuego no hace mucho que fué testigo de un heroico episodio del que han sido protagonistas un cabo y un soldado encargados de una centralilla telefónica situada a vanguardia. Protegidos por la niebla, se filtraba un grupo rojo buscando contacto con nuestras líneas y atacar sobre seguro, es decir, a mansalva, a uno de nuestros puestos de vigilancia. Favorecidos por la niebla muy espesa, el pequeño puesto de vigilancia que defendían nuestros soldados, quedó envuelto. No pensaron en retirarse los que defendían la centralilla telefónica, y gracias al heroico estoicismo del cabo y un soldado se dió el caso de que nuestro mando, desde el mismo campo por don, de los rojos pensaban filtrarse, estuviera informado de lo que ocurría, y, como el tendido no había sido cortado, se mantuvo la comunicación, informándose al puesto de mando de los movimientos del enemigo y de las conversaciones que sostenía la tropa. Ello evitó que la sorpresa se produ-

jese, y, conocida la presencia de los rojos cuando se levantó la niebla, ya estuvieron puestas en línea las unidades necesarias para desbaratar una vez más los propósitos de los rojos. Avanzaron nuestras tropas por el camino que debían y pronto tomaron contacto con el puesto amenazado.

Los propósitos del enemigo, que daron frustrados.

La presencia de ánimo de unos telegrafistas que, conscientes de la importancia de la misión que tenían encomendada, se conservaron en su puesto, informando minuto por minuto de lo que junto a ellos ocurría. Y es que, con una fe absoluta y ciega, como es la fe digna de tal nombre, con una seguridad de triunfo cierto, completo y próximo, todos los soldados combaten con igual aliento, y así no es posible que pueda producirse la menor sorpresa.

Of celebrar el heroico comportamiento del cabo Calviño, que éste es el nombre del jefe de la centralilla que nos estuvo informando y del soldado que le auxiliaba. Nuestras fuerzas habían resuelto ya la situación, y el enemigo, con sus planes deshechos, se retiraba terriblemente castigado.

Un general, en cuyo pecho hay una laureada, elogiaba la conducta del cabo y del soldado, merced a los cuales se cortó a tiempo una intenciona que, protegido por la niebla, intentaba el enemigo.

—En tanto hago una propuesta al Generalísimo a favor del cabo Calviño y del soldado que le acompañaba para que se les otorgue una alta recompensa, que sean

ambos gratificados con mil pesetas cada uno.

Rígido, cuadrado ante el general con marcialidad legionaria, el coronel jefe de las columnas que estaban en fuego, escuchaba al general.

Felicitó al coronel por el comportamiento de sus tropas. El enemigo huía ya, y desde lejos, cubriéndose con artillería rusa, intentaba poner una barrera de fuego entre ellos y las vanguardias que ya les alcanzaban picando en su retaguardia y haciendo centenares de prisioneros.

No es posible que se produzcan sorpresas en líneas así guardadas, en las que cada soldado, sintiendo la dignidad de ser brazo del Generalísimo, cumple con su deber y aun se excede en actos de estético heroísmo como el que he relatado.

JUSTO SEVILLANO

El Conde de Jordana

«Día de Manha» publica un artículo de su colaborador militar Saturno Pides, dedicado a la figura del conde de Jordana, cuya biografía traza en breves palabras. El articulista asegura haber constituido una gran fortuna para la España Nacional el poder disponer además de sabios jefes de Estado Mayor, militar, de un cuadro de gobernantes, administradores y diplomáticos, que han sabido hacer de la España Nacional una verdadera representación de la gloria secular de la gran nación española.

A su juicio, Jordana es uno de los más inteligentes artífices de la gran obra de España; hombre que mientras la guerra se desenvuelve victoriosa, él en lucha tenaz y constante ha sido un perfecto y habilísimo abogado de España, ganando las más grandes batallas en el campo diplomático.

Frentes y Hospitales

El Cuadro Artístico de la Delegación Nacional de Asistencia a Frentes y Hospitales, de paso para el frente, dará varias funciones en Burgos y provincia para los heridos en la siguiente orden: Viernes, a las siete de la tarde, en Miranda de Ebro. Sábado, a las once de la mañana, en un Hospital de Burgos. Sábado, a las tres de la tarde, en el Teatro Principal de Burgos, exclusivamente para heridos.

Domingo, a las tres, en otro Hospital de Burgos. Lunes, a las diez de la mañana, en otro Hospital de Burgos. Lunes, a las cinco de la tarde, en Briviesca. Martes, a las tres de la tarde, en Oña.

Se ruega al vecindario generoso de Burgos que tenga disponible algún alojamiento lo ofrezcan a la Delegación Provincial de Frentes y Hospitales, dado el fin de los espectáculos, destinados a los heridos y los gastos que ello origina.

Sección Agronómica de Burgos

CIRCULAR

De conformidad con lo dispuesto por la Orden del Ministerio de Agricultura, y vista la propuesta formulada por esta Jefatura, referente a la tasa del vino para la presente campaña se han fijado por la Superioridad para la venta en esta provincia, por el elaborador con viva de la cosecha de 1938, los siguientes precios:

Zona Norte, 37,70 pesetas hectolitro. Zona Centro, 41,10 ídem ídem. Zona Aranda y Roa, 44,55 ídem ídem. Estos precios permanecerán invariables hasta fin del presente año, pero pueden tener una oscilación, para apreciar la calidad y que permita la debida movilidad comercial, de un 10 por 100 por encima y un 5 por 100 por debajo; entendiéndose por para caldos simples, sanos y situados en bodega del elaborador.

A partir del 1 de enero de 1939, podrá aumentarse en un 0,75 por 100 mensual, todos los caldos cuyas tasas se señalaran anteriormente, procedentes de la cosecha actual. El incumplimiento de la tasa o de las normas anteriormente expuestas por com pradores o vendedores serán sancionados con el máximo rigor. Lo que se hace público para general conocimiento y exacto cumplimiento. Burgos 10 de noviembre de 1938.—III Año Triunfal.—El Ingeniero jefe, Eusebio Olmedo.

